



Asamblea General

Documentos Oficiales

Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino

283^a sesión

Lunes 29 de noviembre de 2004, a las 10.30 horas
Nueva York

Presidente: Sr. Ping (Gabón)

Se abre la sesión a las 10.45 horas.

Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino

El Presidente (*habla en francés*): El Comité celebra hoy una sesión solemne para conmemorar el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 32/40 B de la Asamblea General, de 2 de diciembre de 1977.

Tengo el honor y el placer de dar la bienvenida a los Sres. Jean Ping, Presidente de la Asamblea General; Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas; Bernard Goonetilleke, Presidente del Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afecten a los derechos humanos del pueblo palestino y otros habitantes árabes de los territorios ocupados; Farouk Kaddoumi, Jefe del Departamento Político de la Organización de Liberación de Palestina y representante de Palestina en esta ceremonia; y Tuliameni Kalomoh, Subsecretario General de Asuntos Políticos.

Asimismo, deseo dar la bienvenida a los representantes de los Estados Miembros, de las organizaciones intergubernamentales y de la sociedad civil, así como a todos aquellos que han aceptado la invitación del Comité para participar en esta sesión solemne.

El reciente deceso del Presidente del Comité Ejecutivo de la Organización de Liberación de Palestina y Presidente de la Autoridad Palestina, Yasser Arafat, nos ha entristecido profundamente. Su muerte es una

trágica pérdida para el pueblo palestino y para todos los afligidos pueblos cuyas profundas aspiraciones a la dignidad y la libertad personificó. Invito ahora a todos los presentes a ponerse de pie y a guardar un minuto de silencio en memoria del Presidente Arafat y de todos los que han ofrecido sus vidas al servicio de la causa del pueblo palestino y del retorno de la paz a la región.

Los miembros del Comité guardan un minuto de silencio.

El Presidente (*habla en francés*): Quisiera formular una declaración en nombre del Comité.

Es para mí un gran honor, por primera vez en mi calidad de Presidente del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, dar la bienvenida, en este Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, a los representantes de los Estados Miembros, de los órganos y organismos de las Naciones Unidas, de las organizaciones intergubernamentales y de la sociedad civil. Les agradezco sinceramente a todos ustedes, que han acudido en gran número a la invitación del Comité. Su nutrida presencia en esta ceremonia es prueba de que la comunidad internacional sigue estando decidida a trabajar para que el pueblo palestino consiga sus derechos inalienables.

Este año, la observancia del Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino se lleva a cabo en momentos particularmente arduos para el pueblo palestino. Además de la situación sumamente difícil imperante en el territorio palestino ocupado, incluida

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.

Jerusalén oriental, el pueblo palestino llora la pérdida de su inveterado dirigente, Yasser Arafat, Presidente del Comité Ejecutivo de la Organización de Liberación de Palestina y Presidente de la Autoridad Palestina. Palestina ha perdido a uno de sus hijos más preclaros, y el pueblo palestino ha perdido a uno de sus más fervientes militantes en pro de su justa causa, luchador invencible, estrategia excepcional, orador convincente y dirigente carismático y visionario quien durante muchos decenios fue el símbolo vivo del valor y la tenacidad, la resistencia y la unidad del pueblo palestino. Al mismo tiempo, encarnó sus legítimas aspiraciones a la libre determinación, la libertad, la soberanía y la independencia nacional.

La vida de Yasser Arafat estuvo íntimamente vinculada con la razón misma por la que nos hemos reunido hoy en esta sala. Como bien sabe el Comité, fue en efecto este mismo día, en 1947, que la Asamblea General aprobó la resolución 181 (II), que puso fin al mandato sobre Palestina y dispuso la creación de dos Estados —uno judío y otro árabe— y la colocación de Jerusalén bajo un régimen internacional especial. El Estado de Israel se proclamó rápidamente, el año siguiente, en 1948, mientras que el Estado árabe, que debía acoger a los palestinos, no ha visto aún el día hasta la fecha.

El pueblo palestino ha debido soportar desde hace mucho tiempo la guerra, las expulsiones y la ocupación. Fue Yasser Arafat quien, en el transcurso del decenio de 1960, emergió como líder del pueblo palestino y dio a este pueblo, hasta entonces abandonado, una identidad que ya el mundo no podía seguir pasando por alto. Como dirigente máximo de su pueblo dio a conocer la trágica situación de los palestinos, situación que se convirtió en una fuente de gran preocupación para todos los pueblos amantes de la paz y la justicia.

Los dirigentes palestinos, decididos a seguir por la misma senda, pueden contar con el apoyo del Comité a todas las iniciativas destinadas a reanudar el diálogo político con Israel y a facilitar la aplicación de las medidas preconizadas en la hoja de ruta.

Lamentablemente, las realidades sobre el terreno y la situación en los territorios palestinos ocupados no muestran ningún indicio de mejoramiento, y la crisis ha alcanzado un nivel de gravedad sumamente alarmante. En el transcurso de este año, el Gobierno de Israel ha intensificado los ataques militares, en particular en la Franja de Gaza, provocando destrucciones sin

precedentes de viviendas e infraestructura y un número creciente de muertos y heridos entre la población civil.

Cada día, los civiles palestinos que viven bajo la ocupación israelí deben hacer frente al acoso, la violencia, la privación y la humillación. Las severas restricciones impuestas a sus actividades cotidianas obstaculizan su capacidad para garantizar su subsistencia y la de sus familias. Se necesitarán años para reparar los daños graves infligidos a la agricultura palestina, principal fuente de ingresos de la población.

El número de personas muertas desde el inicio de la intifada supera ahora la cifra de 4.000. La mayoría de las víctimas son palestinos, aunque centenas de israelíes también han perdido la vida. Lamentablemente, el número de víctimas registradas entre las mujeres y los niños palestinos, los miembros más vulnerables de la sociedad palestina, está aumentando. Más de 670 niños han sido asesinados en el transcurso de cuatro años de intifada, de los cuales 570 eran palestinos y más de 100 eran israelíes. Las mujeres palestinas, en particular, cargan con la gran responsabilidad de atender a las necesidades de sus familias cuando los hombres son asesinados, encarcelados o detenidos en largas filas de espera en los puestos de control al tratar de ir a sus lugares de trabajo o volver a sus hogares.

La economía palestina sigue estando en un estado catastrófico. Las restricciones a la circulación han aumentado considerablemente este año. El índice de desempleo en Gaza y en la Ribera Occidental sigue siendo alto. La pobreza ganará probablemente terreno si no se toman urgentemente las medidas necesarias para combatir esta plaga. Por otra parte, se han deteriorado la seguridad alimentaria, las normas en materia de salud y enseñanza y la calidad del agua y de las condiciones de salubridad.

Es particularmente preocupante comprobar que los asentamientos siguen expandiéndose. La comunidad internacional ha sido especialmente crítica ante la continuación de la construcción del muro por Israel, el cual asfixia y divide a las comunidades palestinas, cuyos habitantes han perdido, en su mayoría, sus viviendas, sus tierras agrícolas y la posibilidad de acceder fácilmente al empleo, la escuela y la atención médica.

Una vez más, el Comité aplaude la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia, según la cual la construcción del muro por Israel —que invade manifiestamente una gran parte del territorio palestino ocupado, incluso Jerusalén oriental y sus alrededores—

y su régimen conexo contravienen el derecho internacional, y esa construcción constituye un obstáculo grave al ejercicio del pueblo palestino de su derecho a la libre determinación.

Nuestro Comité insta enérgicamente a Israel a que acate el derecho internacional, incluidas todas las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. El respeto de las normas y principios del derecho internacional es una condición esencial para una solución negociada del conflicto israelo-palestino.

El Comité expresa la esperanza firme de que el Cuarteto y la comunidad internacional intensifiquen aún más sus relaciones con las partes interesadas para ayudarlas a asumir las obligaciones que les incumben en virtud de la hoja de ruta, en la que se establece el camino hacia la solución general, justa y duradera de la cuestión de Palestina. Hay que recordar que esta solución debe fundarse en las resoluciones 242 (1967), 338 (1973), 1397 (2002) y 1515 (2003) del Consejo de Seguridad y en el principio de una solución permanente del conflicto israelo-palestino, que prevé dos Estados y se basa en las fronteras anteriores a la ocupación israelí de 1967, la realización de los derechos inalienables del pueblo palestino y el derecho de todos los Estados a vivir en paz y seguridad. No obstante, desde ahora la comunidad internacional debe exigir a Israel que tome las medidas necesarias para permitir la plena participación de los palestinos del territorio ocupado, incluida Jerusalén oriental, en las próximas elecciones palestinas.

En nombre del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, quiero aplaudir la participación en esta solemne ceremonia de todos los funcionarios superiores de las Naciones Unidas, en especial el Secretario General Kofi Annan, a quien reitero la profunda gratitud del Comité por su constante atención e incansable apoyo al proceso de paz. Sr. Secretario General: Le expreso una vez más mi mayor agradecimiento por su activo papel en la reanudación y revitalización de la labor del Cuarteto.

También quiero saludar calurosamente al Sr. Jean Ping, Presidente de la Asamblea General en su quincuagésimo noveno período de sesiones, y darle las gracias por honrar esta sesión de hoy con su presencia.

A los representantes de los Estados Miembros y los observadores de las Naciones Unidas, así como a los representantes de la Organización de la Conferencia Islámica, la Liga de Estados Árabes, la Unión Africana

y el Movimiento de los Países no Alineados, les expreso mi profundo agradecimiento por su presencia en esta sesión solemne y por el apoyo inquebrantable de sus organizaciones al Comité, así como a la búsqueda de una solución general, justa y duradera a la cuestión de Palestina.

Aprovecho también esta oportunidad para expresar el reconocimiento del Comité a la loable labor realizada por el dedicado personal de los organismos, órganos, fondos y programas del sistema de las Naciones Unidas, como el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), entre otros.

Por último, quiero observar en particular la presencia entre nosotros de la Sra. Jennifer Buttler, Presidenta del Grupo de Trabajo de las organizaciones no gubernamentales sobre Israel y Palestina, y que representa a la Red Internacional de Coordinación para Palestina. Por su conducto, doy las gracias a las numerosas organizaciones de la sociedad civil por su labor eficaz y voluntaria en apoyo al pueblo palestino y a su causa.

Ojalá que todos hallemos en esta demostración de solidaridad con el pueblo palestino la motivación y la fuerza necesarias para perseverar en nuestra búsqueda de una solución pacífica, general, justa y duradera de la cuestión de Palestina, sobre la base del derecho internacional.

Tengo el honor y el placer de dar la palabra al Presidente de la Asamblea General, Sr. Jean Ping.

Sr. Ping (Gabón), Presidente de la Asamblea General (*habla en francés*): Este año, la conmemoración del Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino tiene lugar en un ambiente de tristeza por la muerte de Yasser Arafat, Presidente de la Autoridad Palestina, a quien la Asamblea General rindió homenaje solemne el jueves, 11 de noviembre de 2004.

Hombre humilde y valiente, laureado con el Premio Nobel de la Paz, Yasser Arafat ha dejado un gran legado: su deseo y su aspiración de crear un Estado palestino independiente. Corresponde ahora al pueblo palestino y a toda la comunidad internacional continuar sus esfuerzos para crear ese Estado palestino, conforme

al espíritu de los Acuerdos de Oslo. Hoy, 29 de noviembre, es también un día de esperanza. Como dijo Yasser Arafat, la paz y la opción de la paz son el objetivo de nuestra lucha, porque es imposible resolver este conflicto por medios militares. Hoy, conviene tener presentes esas palabras, porque la violencia en el conflicto israelo-palestino sigue desestabilizando toda la región del Oriente Medio, con un enorme saldo de víctimas inocentes de ambas partes.

A fin de lograr que ambas partes vuelvan a la mesa de negociaciones y hallen una solución política a un conflicto que ha venido dividiéndolas por más de medio siglo, debemos romper este círculo vicioso de violencia, venganza y desesperación. Por lo general se reconoce que la hoja de ruta sigue siendo la única vía para salir del estancamiento actual y reiniciar el diálogo político sobre la base de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, del principio de territorio por paz y de una solución que prevé la existencia de dos Estados, Israel y Palestina, que convivan pacíficamente entre fronteras seguras y reconocidas internacionalmente. Quiero recordar que la Asamblea General continúa alentando a ambas partes a cumplir sus obligaciones con arreglo a la hoja de ruta.

Sr. Presidente: También quiero aprovechar esta ocasión para felicitarlos a usted y a los demás miembros del Comité por sus incansables esfuerzos para promover el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino y por hallar una solución justa y duradera a la cuestión de Palestina, tema que la Asamblea general comenzará a examinar esta tarde.

La Asamblea General reafirma su posición en el sentido de que las Naciones Unidas deberían seguir apoyando los esfuerzos dirigidos a reanudar el diálogo entre las partes. Este objetivo requiere determinación y, en particular, una voluntad política real y firme. Los israelíes y palestinos pueden estar seguros de que la comunidad internacional los apoyará en esta empresa crucial y valiente para establecer por fin la paz en el Oriente Medio. Debemos asegurar el logro de este objetivo. Creo que ello sería el mejor homenaje que podríamos rendir al Presidente Arafat.

El Presidente (*habla en francés*): Tengo el honor y el placer de dar la palabra al Secretario General, Excmo. Sr. Kofi Annan.

El Secretario General (*habla en inglés*): Me complace unirme al Comité en el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino y aprovecho esta

oportunidad para expresar, una vez más, mis condolencias al pueblo palestino, que llora la pérdida de su dirigente, el extinto Presidente Arafat. Esperemos que su memoria sea fuente de inspiración para el pueblo palestino en este difícil momento, a fin de que se mantenga unido y más decidido aún en sus esfuerzos para hacer realidad sus aspiraciones nacionales de construir un Estado y lograr la libre determinación por medios pacíficos.

En los últimos cuatro años, el derramamiento de sangre y el caos en el Oriente Medio han continuado sin cesar. Los palestinos han encarado la terrible realidad de una miseria absoluta y del despojo de sus bienes. Los últimos cuatro años han demostrado con suma claridad que la violencia sólo genera violencia y aleja aún más las perspectivas de lograr una solución pacífica al conflicto.

Sin embargo, no debemos dar cabida a la desesperanza ni al pesimismo. Hoy, en todo el mundo, las personas esperan que una nueva posibilidad de paz esté a punto de materializarse. No debemos perder esa oportunidad. La comunidad internacional debe cobrar fuerza y renovar su compromiso de trabajar en pro de la reactivación del proceso de paz. Luego de la reciente reunión del Cuarteto en Sharm el Sheik, espero que así sea.

La hoja de ruta del Cuarteto sigue encarnando una vía para la paz, que es aceptada por palestinos e israelíes por igual y que goza de un gran apoyo de la comunidad internacional. Ha llegado la hora de que se le permita tener éxito y de que las partes comiencen a cumplir sus compromisos con arreglo a ella. He expresado mi esperanza de que el plan de retirada israelí reanime los esfuerzos de paz, sobre la base de la hoja de ruta, que conduzcan al fin de la ocupación de la Ribera Occidental, incluidas Jerusalén oriental y la Franja de Gaza, y allanen el camino para el establecimiento de un Estado palestino soberano, democrático y continuo, que conviva en paz con un Israel seguro.

Por mi parte, me comprometo a continuar mi labor en apoyo a las partes y a seguir trabajando con todas ellas por el logro de una solución general, justa y duradera a la cuestión de Palestina, sobre la base de las resoluciones del Consejo de Seguridad y del principio de territorio por paz.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Secretario General, Excmo. Sr. Kofi Annan, por la importante declaración que acaba de formular. Le

agradecemos los esfuerzos que ha desplegado personalmente con miras a promover una solución general, justa y duradera de la cuestión de Palestina, y su constante preocupación por la labor del Comité.

Tiene ahora la palabra el Observador Permanente de Palestina ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Nasser Al-Kidwa, quien leerá un mensaje del Presidente del Comité Ejecutivo de la Organización de Liberación de Palestina, Excmo. Sr. Mahmoud Abbas.

Sr. Al-Kidwa (*habla en árabe*): Por muchos años, tuve el honor de transmitir a esta reunión los mensajes del Presidente y líder del pueblo palestino, Yasser Arafat. Quiero aquí expresar el profundo agradecimiento y reconocimiento del pueblo palestino a la comunidad internacional por las amables palabras que hemos escuchado en el día de hoy.

Tras el deceso de nuestro dirigente, la transferencia pacífica de poder se realiza de conformidad con el derecho palestino y los principios democráticos. Parte de ese proceso ya se ha realizado, mientras que otra parte aún no se ha llevado a cabo, a saber, la celebración de elecciones presidenciales y legislativas.

Hoy, tengo el placer y el honor de transmitir al Comité el mensaje del Sr. Mahmoud Abbas, Presidente del Comité Ejecutivo de la Organización de Liberación de Palestina (OLP). Antes de dar lectura al mensaje, quiero simplemente expresar mi agradecimiento al Presidente del Consejo de Seguridad por su presencia en esta reunión, de conformidad con una tradición establecida en 1978. Consideramos la presencia del Presidente del Consejo de Seguridad como una representación de dicho órgano, no de las autoridades de su país. Por ello, esperamos con interés su participación. Permítaseme ahora dar lectura al mensaje del Sr. Mahmoud Abbas a esta reunión:

“En nombre del pueblo palestino, de la Organización de Liberación de Palestina y en mi propio nombre, permítaseme transmitir al Comité nuestro saludo más cálido y nuestros mejores votos con ocasión del Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino.

El 2 de diciembre de 1997, la Asamblea General decidió que este día se conmemora anualmente como Día Internacional de Solidaridad con la justa lucha de nuestro pueblo. Este día refleja la justa causa del pueblo palestino y su derecho inalienable a la libertad y la independencia.

Es un rechazo a la injusticia, a la ocupación y al colonialismo que siguen impidiendo que nuestro pueblo vuelva a alcanzar y a ejercer sus derechos inalienables, que se han afirmado en numerosas resoluciones de legitimidad internacional y que, hasta el presente, siguen sin cumplirse.

Al respecto, valoramos altamente los incansables esfuerzos desplegados por el Sr. Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, con miras a lograr la paz, la libertad y la independencia para nuestro pueblo. También expresamos nuestro agradecimiento al Presidente del Comité, por dirigir los incansables esfuerzos para conquistar ese noble objetivo. Esos esfuerzos se agradecen sobremanera. También damos las gracias a todos los reyes, emires, presidentes y dirigentes de los Estados del mundo que han expresado su solidaridad inquebrantable y sincera con el pueblo palestino en sus esfuerzos por lograr su liberación y su independencia.

Este año, la conmemoración del Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino reviste un significado particular, ya que, en Palestina, nuestro pueblo llora la pérdida de nuestro líder y símbolo, el Presidente Yasser Arafat, quien siempre llevó en su mente las preocupaciones de los palestinos. Luchó con perseverancia y decisión por más de medio siglo para alcanzar los nobles objetivos de honor, dignidad y libertad para nuestro pueblo y para poner en alto el nombre de los palestinos en todos los foros internacionales. En realidad, la cuestión de Palestina alcanzó reconocimiento en los ámbitos regional e internacional y el nombre del Presidente Arafat se convirtió en sinónimo de palestino. Fue mensajero de la paz, a la que valientemente tendió su mano, y luchó con energía por lograrla. Su valor, su decisión y sus convicciones jamás pudieron debilitarse ni quebrarse. Fue valiente en la adopción de decisiones dirigidas a lograr lo que él denominó ‘la paz de los valientes’, por su convicción de que sólo los dirigentes valientes pueden lograr esa paz.

El pueblo y los dirigentes palestinos han mostrado su capacidad para responder a esta pérdida trágica en forma civilizada y ordenada, como se refleja en la transición ininterrumpida y pacífica del poder y de la autoridad que, de conformidad con nuestra legislación fundamental,

ha tenido lugar tras el deceso del Presidente. Hoy, más que nunca antes, el pueblo y los dirigentes palestinos necesitan con urgencia el apoyo del Consejo y de todos los amigos de la libertad, la justicia, la paz y la democracia en el mundo, quienes deben robustecer y movilizar la solidaridad con el pueblo palestino y prestar a dicho pueblo todo tipo de asistencia para que pueda hacer frente a este momento crítico en la región y rebasarlo. Ese apoyo es necesario para que los palestinos puedan reconstruir sus instituciones vitales y reactivar su economía nacional; alcanzar su derecho inalienable y legítimo a la libre determinación en su suelo, Palestina; y aplicar la Declaración de Independencia, que se aprobó en Argel, en 1998, por un Estado de Palestina libre, independiente, soberano y viable.

En ese sentido, también esperamos contar con la asistencia del Comité a fin de que haya un entorno propicio para que, el 9 de enero de 2005, se celebren elecciones transparentes, verídicas y democráticas, que cuenten con la participación de todos nuestros conciudadanos que están inscritos en el censo electoral, incluso de nuestros hijos e hijas que se encuentran en la Jerusalén oriental ocupada.

La justicia y la lógica exigen que cada una de las partes asuma sus obligaciones de lograr la calma necesaria y el cumplimiento, pleno y recíproco, de una cesación del fuego que incluya la retirada del ejército israelí a las líneas anteriores al 28 de septiembre de 2000, a fin de ofrecer la plataforma necesaria para la ejecución de la hoja de ruta y la solución de los dos Estados, y reanudar las negociaciones sobre el estatuto definitivo, en las que se tratan cuestiones importantes y delicadas que exigen todos los esfuerzos incondicionales posibles e intenciones verdaderas.

Esperamos que el Comité siga apoyando la posición palestina, que es justa y se basa en el derecho y las resoluciones de la legitimidad y el derecho internacionales. Por nuestra parte, seguiremos tendiendo nuestras manos en busca de la paz y comprometiéndonos, como hicimos en el pasado, respecto del proceso de paz y sus principios, consagrados en las resoluciones 242 (1967), 338 (1973) y 425 (1978) del Consejo de Seguridad; el principio de territorios por paz; la resolución 194 (III) de la Asamblea General, que determina la

solución internacional a la cuestión de los refugiados palestinos; los acuerdos suscritos y el necesario cumplimiento de todas las obligaciones.

Para ser congruentes con la posición palestina, que se basa en el derecho y la justicia, rechazamos todas las medidas unilaterales y pedimos su cese inmediato, puesto que afectan a las cuestiones relativas al estatuto definitivo y predeterminan unilateral y militarmente los resultados finales. En ese sentido, nos referimos especialmente al plan unilateral de retirada de Gaza y al proceso de construcción en curso de un muro de separación y los asentamientos de la Ribera Occidental y Jerusalén oriental, que son contrarios al derecho internacional, las resoluciones de la legitimidad internacional y el Cuarto Convenio de Ginebra. Todas esas políticas socavan y destruyen el proceso de paz porque la paz y el colonialismo basado en los asentamientos y la construcción de un muro propio del apartheid se oponen absolutamente entre sí. Tenemos que tender puentes de paz, buena vecindad y respeto mutuo, y no muros de separación, apartheid, odio y malas intenciones. En ese sentido, también seguimos rechazando decididamente la judeización de Al-Quds Al-Sharif y su aislamiento de las comunidades que la rodean.

Pedimos al Comité y a todos los miembros de la comunidad internacional que apoyen nuestras peticiones justas de que se ponga fin a la injusticia, la ocupación y la colonización de nuestra tierra y nuestros lugares sagrados; se vele por que todas las medidas se tomen en coordinación con el pueblo palestino y sus dirigentes, que son un verdadero asociado en el proceso de paz; y no se avale la política consistente en la adopción de medidas unilaterales, que no haría sino intensificar y aumentar la complejidad de esa grave situación y no ayudarían a lograr la paz ni a poner fin a la crisis en curso.

En estos momentos, el apoyo y la solidaridad de nuestros queridos hermanos y amigos del Comité son sumamente importantes para nosotros. Ello nos ayudará a superar la crisis y el punto muerto y a consolidar nuestra postura y nuestros sinceros esfuerzos por llegar a una paz justa, duradera y cabal, una paz basada en el derecho, la justicia, la igualdad, el respeto mutuo, la coexistencia y la cooperación creativa y que

garantice la seguridad y la estabilidad de todos los pueblos y Estados de la región, así como la libertad y la independencia de nuestro pueblo palestino para poner fin al sufrimiento, el dolor y la opresión que ha tenido que soportar. Esa paz presagiará un nuevo capítulo brillante y una era de coexistencia y cooperación en la región, en la que podrán florecer la esperanza, la seguridad, la buena vecindad y la cooperación, que serán el augurio de un futuro mejor para todas las generaciones venideras.

Las Naciones Unidas tienen una responsabilidad histórica y ética con respecto a la cuestión de Palestina y sin duda han asumido su responsabilidad. Han desempeñado un papel importante y especial, y siguen desempeñándolo, puesto que han aceptado y defendido los derechos de nuestro pueblo palestino. Ello quedó de manifiesto recientemente con la aprobación de varias resoluciones importantes, sobre todo con la opinión consultiva de 9 de julio de 2004 de la Corte Internacional de Justicia, relativa al carácter ilegal de la ocupación del territorio palestino y la necesidad de detener la construcción del muro de separación. Ello constituyó un fallo importantísimo que agradecemos profundamente.

La opinión fue seguida de la aprobación, por parte de la Asamblea General, de la resolución ES-10/15 de 20 de julio de 2004, por la que se apoyaba la opinión consultiva y en la que se pedía el cese de la construcción del muro en los territorios palestinos ocupados de la Ribera Occidental, sobre todo dentro de Jerusalén y en su periferia, el desmantelamiento de las partes existentes y la indemnización por todos los daños causados al pueblo palestino como consecuencia del muro. También es imprescindible hacer mención de la resolución 1515 (2003) del Consejo de Seguridad relativa a la ejecución de la hoja de ruta y al apoyo unánime a la hoja, además de otras resoluciones pertinentes importantes que Israel se niega a cumplir, como ya hizo con todas las resoluciones anteriores. En lugar de ello, ha persistido en su intransigencia, en su agresión y en su guerra destructiva, ha sofocado y sitiado a nuestro pueblo y destruido sus instituciones, su infraestructura y sus medios de vida.

Ha llegado el momento de poner fin a la agresión y el sitio a que están sometidos nuestro

pueblo y nuestro territorio, puesto que en modo alguno ayudan a lograr la paz y la seguridad deseadas, sino que aceleran el deterioro de la situación e intensifican el derramamiento de sangre y la espiral de violencia.

Por último, reiteramos nuestra profunda gratitud al Secretario General, Kofi Annan, por sus dedicados esfuerzos por lograr la paz y por su noble ejemplo, como quedó demostrado recientemente cuando se dejó a media asta la bandera de las Naciones Unidas como señal de luto por nuestro difunto Presidente Yasser Arafat y la convocación de una sesión conmemorativa solemne de la Asamblea General para rendir tributo a nuestro difunto Presidente. También damos las gracias a todos los miembros y al Presidente de la Asamblea General por sus esfuerzos constantes, su solidaridad incondicional y sincera con nuestro pueblo y su esfuerzo por hacer realidad sus derechos nacionales en su patria, Palestina, y establecer un Estado independiente con Jerusalén oriental como capital. También estamos agradecidos a todos nuestros amigos y a las naciones y los pueblos del mundo que son libres y aman la paz y han acompañado a nuestro pueblo en su marcha justa hacia el logro de la paz de los valientes, a la que todos aspiramos y que, cuando reine, permitirá que todos vivamos en condiciones seguras, estables y tranquilas y que concluyan los estragos de la guerra, la destrucción y la violencia.”

El Presidente (*habla en francés*): En nombre de todos nosotros, quisiera reiterar al Sr. Abbas nuestra solidaridad con el pueblo palestino en estos momentos de prueba. Asimismo, quiero asegurar al Sr. Abbas, y por conducto de él al pueblo palestino, que el Comité está firmemente decidido a proseguir sus esfuerzos, de conformidad con su mandato, con miras a promover una solución global, justa y duradera de la cuestión palestina.

Tiene ahora la palabra el Presidente del Consejo de Seguridad.

Sr. Danforth (Estados Unidos), Presidente del Consejo de Seguridad (*habla en inglés*): En primer lugar quisiera dar las gracias al Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino por haberme invitado, en mi capacidad de Presidente del Consejo de Seguridad por el mes de noviembre, a participar en la conmemoración anual del Día Internacional

de Solidaridad con el Pueblo Palestino. Este es un día de recuerdo y compasión por cuantos sufren con el terrible conflicto y un día en el que la comunidad internacional renueva su compromiso de esforzarse sin descanso por lograr un arreglo cabal y duradero para el Oriente Medio. Sobre todo, este es el día de la esperanza en que la paz prevalecerá y se hará realidad la visión de los dos Estados, Israel y Palestina, que vivirán uno junto al otro en condiciones de paz y seguridad.

A lo largo del último año, el Consejo de Seguridad ha seguido siendo partidario de un arreglo cabal y justo en el Oriente Medio, basado en las resoluciones 242 (1967), 338 (1973) y 1397 (2002), los fundamentos de la Conferencia de Madrid, el principio de territorios por paz y los acuerdos a los que ya llegaron las partes. El Consejo de Seguridad también ha venido siguiendo las labores del Cuarteto y preconizando la ejecución de la hoja de ruta basada en los resultados, que se presentó oficialmente a las partes el 30 de abril de 2003. El 19 de noviembre de 2003, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1515 (2003), que refrendaba la hoja de ruta para una solución permanente al conflicto israelo-palestino basada en la existencia de dos Estados. El Consejo pidió a las partes que cumplirían con las obligaciones que les imponía la hoja de ruta y que lo hicieran cooperando con el Cuarteto.

El Consejo de Seguridad examina constantemente la situación en la región. Contamos con exposiciones mensuales del Secretario General y su Representante Personal y Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio. El Consejo observó con preocupación la violencia, los actos terroristas y la destrucción que se están registrando y que han provocado muertes trágicas en ambas partes. También nos ha inquietado el estancamiento del proceso de paz y la situación económica y humanitaria sobre el terreno. El deterioro de las condiciones de seguridad —sobre todo los atentados suicidas perpetrados en Israel y las operaciones militares en el territorio palestino— es una de las principales inquietudes del Consejo. En su resolución 1515 (2003), el Consejo expresó su profunda preocupación por los sucesos trágicos, violentos y constantes del Oriente Medio, y reiteró su petición de que cesaran inmediatamente todos los actos violentos, sobre todo los actos de terrorismo, provocación, incitación y destrucción.

El Consejo es totalmente consciente de la gravedad de la crisis humanitaria sobre el terreno. Las restricciones a la libertad de movimiento siguen dificultando la vida

diaria de la población y coartando la economía palestina. La suavización de esas restricciones de movimiento permitiría que esa asistencia humanitaria llegara a quienes la necesitan desesperadamente y mejoraría las condiciones de vida de los palestinos.

La comunidad de donantes debería ser tan generosa como fuera posible a la hora de ofrecer asistencia a los palestinos. El Consejo acoge con agrado el compromiso del Comité Especial de Enlace de la comunidad de donantes.

El Consejo de Seguridad también es plenamente consciente de la complejidad de la tarea de lograr un arreglo duradero y justo al conflicto del Oriente Medio, que dura desde hace decenios. Ese arreglo exigirá los esfuerzos constantes de la comunidad internacional y de las partes interesadas. En ese sentido, el Consejo seguirá apoyando los esfuerzos incansables del Secretario General Kofi Annan, cuya autoridad política y prestigio moral son bazas valiosísimas para la comunidad internacional, que sigue buscando un arreglo pacífico en la región.

El Consejo valora el papel constructivo que desempeñan los miembros del Cuarteto y la comunidad internacional. También valora la silenciosa labor de la diplomacia bilateral en su búsqueda de la paz y la estabilidad en el Oriente Medio.

No obstante, los principales responsables del arreglo definitivo son, ante todo, las partes interesadas. El Gabinete palestino electo y el Gobierno de Israel deben colaborar entre sí para superar los obstáculos al proceso de paz. El Consejo está dispuesto a ayudar a las partes en esta difícil tarea.

El Consejo observa que el Secretario General ha expresado sus condolencias por la muerte de Yasser Arafat. Acogemos con beneplácito la decisión de celebrar elecciones presidenciales en enero de 2005 y apoyar a los palestinos en sus esfuerzos por hacer progresar el proceso democrático.

Por último, quisiera asegurar al Comité que el Consejo de Seguridad seguirá cumpliendo con las responsabilidades que le competen en virtud de la Carta y seguirá plenamente comprometido respecto del objetivo último de lograr una paz justa y duradera en el Oriente Medio y satisfacer las aspiraciones legítimas del pueblo palestino de contar con un Estado soberano, próspero y democrático.

El Presidente (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Presidente del Consejo de Seguridad, Sr. John Danforth, por su importante declaración.

Suspenderé ahora la sesión unos minutos para que algunos de nuestros invitados puedan abandonar la sala.

En nombre del Comité, doy las gracias una vez más al Presidente de la Asamblea General, el Secretario General, el Presidente del Consejo de Seguridad y el Observador Permanente de Palestina por sus declaraciones.

Se suspende la sesión a las 11.40 horas y se reanuda a las 11.45 horas.

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al Embajador Bernard Goonatilleke, de Sri Lanka, Presidente del Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afecten a los derechos humanos del pueblo palestino y otros habitantes árabes de los territorios ocupados.

Sr. Goonatilleke (Sri Lanka), Presidente del Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afecten a los derechos humanos del pueblo palestino y otros habitantes árabes de los territorios ocupados (*habla en inglés*): Con motivo de esta solemne sesión en observancia del Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, tengo el honor de dirigirme a esta concurrencia en mi capacidad de Presidente del Comité Especial establecido por la Asamblea General encargado de investigar las prácticas israelíes que afecten a los derechos humanos del pueblo palestino y otros habitantes árabes de los territorios ocupados.

Ante todo, en nombre del Comité Especial, deseo expresar nuestra profunda solidaridad y nuestro sincero y sentido pésame al pueblo palestino por el fallecimiento prematuro del Presidente Yasser Arafat el 11 de noviembre de 2004. Durante decenios, el difunto Presidente Arafat fue la personificación inquebrantable de la búsqueda inextinguible del pueblo palestino en pos de un Estado soberano e independiente: el Estado de Palestina. Será recordado durante mucho tiempo no sólo por el pueblo palestino, a cuyo servicio dedicó gran parte de su vida, sino también por los pueblos de otros países cercanos y lejanos, con los cuales interactuó estrechamente en su lucha por lograr la misión a la que entregó toda su vida. En estos días difíciles, el Comité Especial espera sinceramente que el pueblo palestino y sus dirigentes se comprometan a luchar

decididamente por su objetivo de forma no violenta, mediante negociaciones.

Mientras que el Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino fue establecido por la Asamblea General en 1975, el Comité Especial fue establecido en 1968, después de las hostilidades que se produjeron en junio de 1967. Desde sus comienzos, hace 29 y 36 años respectivamente, esos dos Comités han cumplido con sus mandatos y han presentado informes a la Asamblea General cada año. Es sumamente lamentable que, igual que han seguido sin aplicarse las numerosas resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad relativas a la cuestión del Oriente Medio, las recomendaciones de los dos Comités también hayan corrido el mismo destino. Entretanto, pese a los destellos que aparecieron de tanto en tanto entre los nubarrones, la situación relativa al Oriente Medio parece estar estancándose y no se vislumbran señales de mejora en el horizonte.

Por desgracia, este año, igual que en ocasiones anteriores, el Gobierno de Israel no autorizó al Comité Especial a que visitara los territorios ocupados con el fin de observar la situación de los derechos humanos en la zona o a que tratara directamente con las autoridades israelíes. Sin embargo, el Comité llevó a cabo su misión anual sobre el terreno, del 25 de mayo al 8 de junio, al Líbano, Egipto y Siria. Visitó el Líbano por primera vez con miras a ampliar sus conocimientos y su comprensión de los problemas a los que llevan muchos decenios enfrentándose los refugiados palestinos en ese país. El Comité Especial se reunió con un total de 84 testigos —el mayor número de todos los tiempos— en los tres países que visitó. Reunió pruebas suficientes para expresar su profunda preocupación por la situación de los derechos humanos y la situación humanitaria, que están empeorando gravemente, y por el nivel de destrucción sin precedentes que se está produciendo en los territorios ocupados.

La mayoría de los testigos de la Ribera Occidental y de la Franja de Gaza pusieron de relieve las condiciones de vida terribles y cada vez peores a que dieron lugar las incesantes incursiones militares de las Fuerzas de Defensa de Israel y la construcción del muro de separación en la parte septentrional de la Ribera Occidental. Se habían confiscado tierras palestinas, se habían arrasado campos cultivados, se habían derribado viviendas y se había separado a familias y comunidades. A los agricultores se les había negado el acceso a sus tierras, a los trabajadores el acceso a sus puestos

de trabajo, a los niños y los jóvenes el acceso a las escuelas, institutos y universidades y a las mujeres y los niños el acceso a los servicios sanitarios y sociales básicos.

La construcción del muro —que contraviene el derecho internacional, tal y como se declaró en la opinión consultiva emitida por la Corte Internacional de Justicia en julio de 2004— estaba causando cambios importantes en el entramado social de las comunidades palestinas y era uno de los signos de opresión más visibles. Algunos testigos manifestaron su temor a que la finalidad de erigir el muro y de alejar mucho de la Línea Verde sus contornos —que en algunas zonas se adentran incluso 22 kilómetros en el territorio ocupado— fuera mucho más allá de las preocupaciones de seguridad y pareciera consistir en anexarse tierras palestinas con fines de asentamiento.

Los testigos también pusieron de relieve el hecho de que siempre que había que desplazarse de una aldea o ciudad a otra, o incluso entre vecindarios, era necesario un permiso especial. Los frecuentes cierres de carreteras y los numerosos controles —más de 600 entre la Ribera Occidental y la Franja de Gaza— añadían horas de conducción o de caminata.

Las matanzas extrajudiciales continuaban, cobrándose no sólo las vidas de los dirigentes de grupos militantes, sino también las de niños, algunos mientras iban a la escuela o incluso mientras estaban en clase. Durante las operaciones militares que tuvieron lugar en Rafah, en concreto, unos 40 niños fallecieron entre enero y mayo de 2004. Algunos testigos afirmaron que militares o francotiradores israelíes disparaban intencionadamente contra niños menores de 12 años. En los testimonios también se hizo referencia al empeoramiento de las condiciones de detención de los palestinos retenidos en las cárceles israelíes: ausencia de visitas de familiares, escasa asistencia jurídica, abuso persistente —especialmente durante el período inicial de detención— y recrudescimiento de los métodos de tortura.

Debido a la construcción del muro, muchas aldeas de zonas rurales en la parte septentrional de la Ribera Occidental ya no tenían acceso a los hospitales de las ciudades y carecían de atención sanitaria básica en sus comunidades locales. Varios testigos dijeron que las ambulancias corrían enormes riesgos mientras esperaban en las verjas para cruzar el muro. El personal médico fue raptado, golpeado o detenido por los militares

israelíes. Durante los incidentes de Rafah, se dice que 28 ambulancias fueron destruidas por los militares israelíes y que perdieron la vida algunos trabajadores voluntarios de las ambulancias.

Según las mismas fuentes de información, más de 1.100 viviendas fueron total o parcialmente derribadas en la Franja de Gaza durante el período comprendido entre enero y mayo de 2004, especialmente en Rafah y en los campamentos de refugiados cerca de la frontera con Egipto. Se dice que unas 29.000 personas se vieron obligadas a refugiarse en locales temporales que pusieron a su disposición organismos de las Naciones Unidas tales como el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) o instituciones humanitarias como el Comité Internacional de la Cruz Roja.

La población también sufrió un aumento marcado del desempleo. La política renovada de derribar viviendas, unida a la enorme destrucción de infraestructuras municipales, carreteras y puentes e instituciones civiles, tales como oficinas del Gobierno, comisarías, cárceles, bancos, hospitales, consultorios, escuelas y propiedades de organizaciones no gubernamentales, fue considerada un castigo colectivo persistente y una humillación impuesta a la población palestina. Como consecuencia de esas medidas, tendrá que transcurrir mucho tiempo para que sea posible la recuperación.

Por último, el Comité Especial evaluó el empeoramiento de la situación de los derechos humanos que se está produciendo en el Golán sirio ocupado. De acuerdo con la información oficial, estaba previsto que la población actual de 20.000 personas, que habitan 44 asentamientos judíos en la zona, aumentara con otros 15.000 colonos en el curso de los tres próximos años, siguiendo una decisión tomada por las autoridades israelíes el 1º de enero de 2004. El supuesto almacenamiento de desechos nucleares israelíes en una extensión de terreno cercana a la frontera con Siria fue otro hecho que preocupó muchísimo a las autoridades sirias.

Pudiera ser que tres acontecimientos positivos traigan un destello de esperanza a lo que se ha considerado un futuro sumamente incierto para el pueblo palestino. Uno es el verdadero interés renovado de los medios de comunicación internacionales por informar acerca de la severa ocupación militar de los territorios ocupados y de las dificultades por las que atraviesan sus habitantes. El segundo es la influencia creciente

que ejercen importantes sectores de la opinión pública de algunos países al alertar a sus grupos respectivos de la complejidad de la cuestión de Palestina y de la necesidad de resolver la situación ahora. El último acontecimiento lo constituyen las consecuencias combinadas de la opinión consultiva emitida por la Corte Internacional de Justicia, la decisión de Israel de retirarse de la Franja de Gaza en 2005 y la situación dinámica y en evolución en los territorios palestinos ocupados, que han vuelto a centrar toda la atención mundial en la cuestión de Palestina.

Esperemos que los recientes cambios animen a todas las partes interesadas a buscar una solución negociada en un espíritu de compromiso para que un día, tal y como destacaron algunos testigos, palestinos e israelíes puedan vivir unos al lado de los otros en paz, seguridad y dignidad en sus propios Estados independientes y soberanos.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Bernard Goonatilleke por su declaración.

Doy ahora la palabra al Representante Permanente de Malasia, Sr. Rastam Mohd Isa, quien leerá un mensaje del Primer Ministro de Malasia, Excmo. Sr. Dato' Seri Abdullah Ahmad Badawi, en su capacidad de Presidente del Movimiento de los Países No Alineados.

Sr. Rastam (Malasia) (*habla en inglés*): Es para mí un honor dar lectura a un mensaje del Primer Ministro de Malasia, Excmo. Sr. Abdullah Ahmad Badawi, en su calidad de Presidente del Movimiento de los Países No Alineados, con motivo del Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, que conmemoramos hoy, 29 de noviembre de 2004. El mensaje reza como sigue:

“Con motivo del Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, tengo el honor de hacer llegar, en nombre del pueblo de Malasia y como Presidente del Movimiento de los Países No Alineados, nuestros más calurosos saludos a todos nuestros hermanos y hermanas palestinos y expresarles nuestra solidaridad. En esta solemne ocasión, el Movimiento de los Países no Alineados reafirma su apoyo inquebrantable y su solidaridad de larga data al pueblo palestino y a sus dirigentes, en su prolongada lucha por la plena realización de sus derechos inalienables, incluido el derecho a decidir su propio destino en un Estado al que puedan considerar propio.

Hoy celebramos este día con un sentimiento de gran pérdida y pesar por el fallecimiento, hace 19 días, del Presidente Yasser Arafat, un visionario, un líder excepcional y la personificación absoluta de la lucha palestina por su patria. Ciertamente lo echaremos de menos, al igual que nuestros hermanos y hermanas palestinos, que lloran su muerte. Es sumamente penoso que el extinto Presidente Arafat no haya podido ver el cumplimiento de su lucha de toda una vida en favor de la causa palestina, ni su sueño de una Palestina libre. Estamos convencidos, al igual que nuestros hermanos y hermanas palestinos, que sus incansables esfuerzos, su perseverancia y sus sacrificios nunca serán olvidados. No se debe permitir que ello suceda.

La partida del difunto Presidente Arafat debe ahora animar a cada palestino a completar la lucha que él lideró para realizar los sueños y las aspiraciones de cada palestino. El Movimiento de los Países no Alineados pide a nuestros hermanos y hermanas palestinos que permanezcan en calma y sigan unidos en este tiempo tan difícil, a fin de poder abordar colectivamente los numerosos problemas que se presentarán.

Celebramos la designación del Sr. Rawhi Fattouh como Presidente interino de la Autoridad Palestina y el regreso del Sr. Ahmed Qureia como su Primer Ministro. Damos la bienvenida también al Sr. Mahmoud Abbas a su cargo de nuevo Presidente de la Organización de Liberación de Palestina. El Movimiento de los Países no Alineados hace llegar sus mejores deseos a los nuevos líderes palestinos. Pueden contar con el apoyo inquebrantable del Movimiento.

Esperamos que las elecciones presidenciales palestinas del 9 de enero de 2005 se celebren con éxito y en un ambiente pacífico, seguro y tranquilo. Las elecciones significarán un nuevo comienzo para Palestina y un nuevo avance hacia el logro de una paz justa, amplia y duradera en la zona.

Es tiempo de que el pueblo palestino sea liberado de la violencia, la muerte y el sufrimiento. La aplicación de políticas y prácticas inhumanas, así como el uso excesivo y desproporcionado de la fuerza por parte de Israel contra los palestinos y otros árabes en los territorios ocupados deben

llegar a su fin. Estas medidas, que han causado heridos y muertos entre los niños, los hombres y las mujeres y la destrucción de los hogares, la tierra y la propiedad, no contribuirán a fortalecer la confianza entre ambas partes en el futuro.

Lamentamos la pérdida de todas las vidas inocentes. Nos solidarizamos con las familias enlutadas por la trágica pérdida de sus seres queridos. Les expresamos nuestro más sentido pésame. Pedimos que cesen los actos que tienen como blanco a civiles inocentes, así como la destrucción de viviendas y bienes palestinos, obstaculizando la libertad de movimiento de la población en los territorios palestinos ocupados, en especial en este período en que los palestinos se preparan para las elecciones.

También instamos a Israel a que garantice que la situación humanitaria y las condiciones socioeconómicas en los territorios palestinos ocupados no se seguirán deteriorando.

Al igual que otros dirigentes del Movimiento de los Países no Alineados, sigo esperando que las legítimas aspiraciones del pueblo palestino —establecer un Estado de Palestina soberano e independiente, con Jerusalén oriental como su capital, que viva en paz y dentro de fronteras seguras al lado de Israel y de otros vecinos— se cumplan en el 2005, tal como se prevé en la hoja de ruta. Estamos dispuestos a seguir ofreciendo nuestro apoyo al pueblo palestino y a sus líderes en la lucha incansable por disfrutar finalmente de la libertad, la independencia y la dignidad, y un futuro mejor para sí mismos y para sus niños. Ahora es el momento de actuar. La comunidad internacional debe prestarles su apoyo.

La construcción por parte de Israel de un muro de separación en los territorios palestinos ocupados, dentro y alrededor de Jerusalén oriental inclusive, ha añadido una nueva dimensión al problema y puede poner seriamente en peligro las perspectivas de paz en la región. El impacto del muro en las vidas de los palestinos es terrible. El muro amenaza la integridad territorial del futuro Estado de Palestina, tal como se prevé en la resolución 1387 (2002) del Consejo de Seguridad y se reafirma en la hoja de ruta.

La conclusión que presentó la Corte Internacional de Justicia en su opinión consultiva de

julio pasado, de que la construcción del muro en los territorios ocupados contraviene el derecho internacional, debe ser respetada por todos, y en particular por Israel. El Movimiento de los Países no Alineados insta a todos los Estados Miembros, en particular a Israel, a que tomen todas las medidas necesarias para garantizar el cumplimiento de la opinión consultiva y de la resolución ES-10/15, adoptado por la Asamblea General en su décimo período extraordinario de sesiones de emergencia el 20 de julio de 2004. El Movimiento de los Países no Alineados también insta al Consejo de Seguridad a examinar detenidamente esta cuestión.

Ante las incertidumbres que aquejan a otras partes en la región, el Movimiento de los Países no Alineados está convencido de que se deben realizar grandes esfuerzos por reavivar el proceso de paz. Evidentemente no existe ninguna solución militar posible a este conflicto. El ciclo de violencia y de intimidación no acarreará ventajas a ninguna de las partes. Es urgente que las partes en el conflicto renueven su decisión de reanudar el proceso político en la mesa de negociaciones. La clave para una solución justa y duradera es la disposición por parte de Israel a poner fin a su ocupación de los territorios árabes y el cumplimiento de los derechos legítimos e inalienables del pueblo palestino a la libre determinación, la independencia nacional y la soberanía, y a la devolución de sus hogares y sus bienes de los que ha sido desplazado y desarraigado. Instamos a aquellos que pueden ejercer más influencia a que comiencen a trabajar para llevar a las partes a entablar serias negociaciones.

A la comunidad internacional le corresponde desempeñar el papel colectivo de encontrar una solución al problema palestino. Debemos trabajar todos de consuno para facilitar el logro de la paz en la región. El Movimiento de los Países no Alineados seguirá cooperando con la comunidad internacional, en especial con los miembros del Cuarteto, a tal fin. Las Naciones Unidas, incluida la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, tienen una responsabilidad permanente respecto de la cuestión de Palestina, hasta que se resuelva por completo, en base a la Carta y a las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas,

el derecho internacional y el derecho humanitario internacional.

En su calidad de miembro del Cuarteto, las Naciones Unidas están bien ubicadas para desempeñar un papel fundamental en el logro de una paz justa, amplia y duradera así como de los derechos inalienables del pueblo palestino. De igual modo, los otros miembros del Cuarteto —la Unión Europea, la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América— deben desempeñar sus papeles, aprovechar la oportunidad para revivir la hoja de ruta y trabajar para lograr la paz.

La valiente lucha del pueblo palestino contra la ocupación israelí, contra las injusticias que sufre y contra los tratamientos inhumanos a los que ha sido sometido debe ser reconocida. El pueblo palestino ha sufrido durante demasiado tiempo. El mundo debe expresar y mantener la solidaridad con él. El problema palestino merece recibir una atención continua por parte de la comunidad internacional en el contexto apropiado y dentro de la perspectiva apropiada.

En nombre del Movimiento de los Países no Alineados y en mi calidad de Presidente, deseo reiterar, en este día tan importante, nuestra firme decisión de garantizar que se logre un arreglo pacífico justo, amplio y duradero al problema de Palestina en su totalidad. No se dude de que el Movimiento de los Países no Alineados respaldará con firmeza todas las iniciativas y esfuerzos destinados a abordar la cuestión palestina, una cuestión que siempre ha ocupado un lugar importante en su programa. Esperamos el día cercano en que la comunidad internacional celebre junto con los palestinos la alegría de su independencia y la obtención de su condición de Estado.”

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco la declaración del Sr. Rastam Mohd Isa. Le pido encarecidamente que transmita al Primer Ministro de Malasia, el Excmo. Sr. Abdullah Ahmad Badawi, en su calidad de Presidente del Movimiento de los Países no Alineados, el sincero agradecimiento del Comité por su muy importante mensaje.

Tiene ahora la palabra el Sr. Ersin Erçin, Representante Permanente Adjunto de Turquía ante las Naciones Unidas, quien leerá la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, Sr. Abdullah Gül, en su calidad de Presidente de la Conferencia Islámica

de Ministros de Relaciones Exteriores en su trigésimo primer período de sesiones.

Sr. Erçin (Turquía) (*habla en inglés*): En la solemne ocasión del Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, tengo el distinguido privilegio de compartir con este órgano el mensaje que envía al Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino el Sr. Abdullah Gül, Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, en su calidad de Presidente de la Conferencia Islámica de Ministros de Relaciones Exteriores en su trigésimo primer período de sesiones. Leeré ahora la totalidad del mensaje del Ministro de Relaciones Exteriores Gül.

“En ocasión del Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, deseo expresar, en nombre del Gobierno y del pueblo de Turquía y en mi calidad de Presidente de la Conferencia Islámica de Ministros de Relaciones Exteriores en su trigésimo primer período de sesiones, la seguridad de nuestro continuo apoyo al pueblo hermano palestino y nuestra solidaridad con él.

Quiero también expresar, una vez más, nuestras sinceras condolencias y nuestra más profunda solidaridad con la nación palestina por la gran pérdida del fallecido Presidente Arafat. Durante los largos años de su liderazgo él orientó a la nación palestina en su lucha por la libertad y desempeñó un papel único en cuanto a llevar a un primer plano la justa causa palestina.

Los últimos cuatro años del conflicto entre Israel y Palestina no han hecho más que crear agonía y devastación en las dos partes. La única solución se centra en el proceso político que logre alcanzar una solución general, justa y duradera sobre la base de dos Estados, Israel y Palestina, que vivan uno al lado del otro dentro de fronteras seguras y reconocidas.

La hoja de ruta del Cuarteto es la única oportunidad en ese sentido. Frente a los recientes acontecimientos en la región, instamos a las partes a que adopten las medidas necesarias para dar nueva vida al diálogo y la cooperación que se traduzcan en la reanudación de las negociaciones.

Acogemos con especial satisfacción la decisión de la parte palestina de celebrar elecciones presidenciales el 9 de enero de 2005. Creemos firmemente que los palestinos merecen el derecho

de organizar sus elecciones en una atmósfera adecuada y en todos los territorios palestinos. Por lo tanto, instamos a todos los interesados a que apoyen a las autoridades palestinas y hagan posible que lleven a la práctica su encomiable decisión.

Creemos también firmemente que la actual situación en la región constituye tanto un reto como una oportunidad para detener y revertir la tendencia negativa de la que, lamentablemente, hemos sido testigos durante años.

Ha llegado el momento de que las partes actúen de conformidad con sus obligaciones y de que el Cuarteto participe directamente en el proceso y lo acelere. Es necesario asignar prioridad a la asistencia de los palestinos en un proceso de reforma que contribuirá también a construir el futuro Estado palestino. Es necesario velar también por prestar una generosa ayuda humanitaria y económica al pueblo palestino.

A ese respecto, a fines de 2003 Turquía lanzó un plan de acción encaminado a aumentar y diversificar nuestra asistencia a Palestina y en 2004 hemos comenzado a ejecutar ese plan en los ámbitos de la salud, la educación, la capacitación profesional y la alimentación y en los sectores financiero y humanitario, con la supervisión de un coordinador designado por el Gobierno.

Turquía está dispuesta a asistir al proceso de paz en todos los aspectos y a ofrecer su ayuda a la Autoridad Nacional Palestina para llevar a cabo el proceso de reforma.

Una paz duradera en el Oriente Medio sólo será posible si el pueblo de Palestina obtiene lo que le corresponde. Turquía promete, como facilitadora, seguir prestando su ayuda a las partes y al proceso en pro de una solución general, justa y duradera de la cuestión de Palestina, en base a las resoluciones 242 (1967), 338 (1973), 1397 (2002) y 1515 (2003) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y al principio de territorio por paz.

Hoy, al expresar una vez más nuestra solidaridad con el pueblo palestino, deseo también encomiar al Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino por haber redoblado los esfuerzos para contribuir a la justa causa palestina.

Para concluir, en nombre del Gobierno y el pueblo de Turquía y como Presidente de la Conferencia Islámica de Ministros de Relaciones Exteriores en su trigésimo primer período de sesiones, deseo reiterar nuestro apoyo decidido e inquebrantable al pueblo palestino. Esperamos con sumo interés el día en que finalmente la paz prevalezca en nuestra región.

Sr. Presidente: Por favor acepte mis más sinceros deseos de bienestar y prosperidad continuos para el pueblo palestino. Firmado: Abdullah Gül, Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Turquía.”

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Ersin Erçin y le pido que tenga la amabilidad de transmitir al Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, Sr. Abdullah Gül, Presidente de la Conferencia Islámica de Ministros de Relaciones Exteriores en su trigésimo primer período de sesiones, el agradecimiento sincero del Comité por su importante mensaje.

Tiene ahora la palabra el Representante Permanente de Nigeria, el Sr. Aminu Bashir Wali, quien leerá un mensaje dirigido al Comité por el Presidente de la República Federal de Nigeria, el Sr. Olusegun Obasanjo, en su calidad de Presidente de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana.

Sr. Wali (Nigeria) (*habla en inglés*): Tengo el honor de leer este mensaje del Jefe Olusegun Obasanjo, Presidente de la República Federal de Nigeria y Presidente de la Unión Africana, en ocasión de la observancia del Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino.

“En ocasión de celebrar el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, deseo reiterar el inquebrantable apoyo del pueblo de África al pueblo palestino en su búsqueda de la libre determinación y la soberanía.

Deseo expresar también las condolencias de la Unión Africana al pueblo palestino por el fallecimiento, el 11 de noviembre de 2004, del Presidente Yasser Arafat en un hospital militar de París, Francia. Durante casi cuatro decenios, el fallecido Presidente personificó las aspiraciones del pueblo palestino en su lucha por un lugar justo en la comunidad de naciones. África lo recordará como un político gigantesco que en 1993

adoptó la audaz medida de firmar los Acuerdos de Oslo para lograr un Estado palestino que coexistiera en paz y seguridad con el Estado de Israel. Lamentablemente, su visión de un Estado palestino independiente no se cumplió en el transcurso de su vida.

Nos solidarizamos también con sus asociados directos, así como con los miembros de su familia. Rogamos por que su alma descanse en paz.

Desde su creación, en mayo de 1963, la Organización de la Unidad Africana demostró un apoyo inquebrantable a la causa del pueblo palestino. Esa posición fue mantenida luego por su sucesora, la Unión Africana, que apoya una solución permanente para la cuestión palestina. Cabe recordar que en julio de 2001, en la cumbre de Lusaka, en Zambia, los Jefes de Estado y de Gobierno africanos reafirmaron, entre otras cosas, el derecho del pueblo palestino a ejercer sus derechos inalienables, incluido el derecho a regresar a sus hogares, a recuperar sus bienes, a la libre determinación y al establecimiento de un Estado independiente en su suelo, de conformidad con los principios del derecho internacional y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

Es lamentable que la situación en el Oriente Medio, especialmente en lo relacionado con la cuestión de Palestina, se haya deteriorado de manera notable desde que se adoptó esa decisión. En realidad, hemos observado con preocupación el aumento de la violencia, con las pérdidas de vidas inocentes que le acompañan. Los efectos de esta situación sobre la vida económica y social del pueblo palestino han sido bien documentados en varios informes de los organismos de las Naciones Unidas, incluido el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. Todo ello ha conducido a desafíos humanitarios a los que sólo se puede hacer frente con una paz genuina y duradera en la región.

Por consiguiente, la comunidad internacional necesita adoptar medidas urgentes para mejorar la situación que enfrenta el pueblo palestino mediante el cumplimiento de los compromisos hechos con la causa palestina, como se señala en las resoluciones aprobadas por el Consejo de

Seguridad y la Asamblea General. En la Unión Africana continuaremos apoyando los esfuerzos del Cuarteto en este sentido —sobre todo en lo que tiene que ver con la aplicación de los principios de la hoja de ruta— con miras a lograr la creación de dos Estados, el de Israel y el de una Palestina independiente, viable y democrática, que vivan lado a lado en paz y seguridad, como se afirma en la resolución 1397 (2002) del Consejo de Seguridad.

La Unión Africana considera que la oportunidad que ofreció en 2003 la aceptación de la hoja de ruta, tanto por Israel como por Palestina, así como el apoyo que recibió más tarde del Consejo de Seguridad mediante su resolución 1515 (2003), debería mantenerse viva. Ello permitiría a ambas partes abordar los temas esenciales que les dividen y, por consiguiente, les permitiría crear una base para la paz y la seguridad duraderas en el Oriente Medio.

La Unión Africana reitera que ese compromiso renovado con la paz y la seguridad en la región sería el mejor homenaje que podría rendirse a la memoria del desaparecido líder palestino. Las venideras elecciones de un nuevo Presidente de la Autoridad Palestina deberán dar a las partes la oportunidad de demostrar ese compromiso y, por tanto, deberán generar confianza entre los pueblos de la región para resolver de manera pacífica las cuestiones que se encuentran en juego. Esto debe hacerse en un entorno de respeto por el derecho internacional humanitario y los derechos humanos, incluido el Cuarto Convenio de Ginebra.

La Unión Africana también se encuentra comprometida con el objetivo de lograr, por una parte, una paz regional amplia entre Israel y el Líbano y por la otra, la paz entre Israel y Siria, todo ello sobre la base de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, del mandato de Madrid y del principio de territorio por paz. Los sufridos pueblos del Oriente Medio merecen, y debe dársele, la paz, de manera que puedan hacer frente a los urgentes desafíos del desarrollo y para que los abundantes recursos de los países de la región puedan explotarse en beneficio de todos sus pueblos. La Unión Africana seguirá brindando su apoyo a los bien concebidos esfuerzos que apuntan a ese objetivo.

Por último, en nombre de la Unión Africana hago llegar nuestra felicitación al Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino en sus incansables esfuerzos por llevar a la atención de la comunidad internacional la situación del pueblo palestino. Le deseamos éxitos al Comité en los años por venir.”

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Aminu Bashir Wali y le pido que haga llegar al Sr. Olusegun Obasanjo, Presidente de la República Federal de Nigeria y Presidente de la Asamblea de Jefes de Estados y Gobierno de la Unión Africana, las más sinceras gracias del Comité por su mensaje.

Tiene ahora la palabra el Sr. Yahya Mahmassani, Observador Permanente de la Liga de los Estados Árabes, quien leerá un mensaje del Sr. Amre Moussa, Secretario General de la Liga de los Estados Árabes.

Sr. Mahmassani (Liga de los Estados Árabes) (*habla en árabe*): Tengo el honor de dar lectura a un mensaje del Sr. Amre Moussa, Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, hoy cuando se conmemora el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino. El mensaje dice lo siguiente:

“Quiero dar las gracias a todos los presentes por participar en la conmemoración de este Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino. Hubiera querido estar presente en este encuentro, pero otros compromisos me lo impidieron. Pedí al Sr. Said Kamal, Secretario General Adjunto para las Cuestiones Palestinas de la Liga de los Estados Árabes, que participara.

Permítaseme, para comenzar, expresar nuestro dolor y nuestra tristeza por el fallecimiento de Yasser Arafat, líder del pueblo palestino y de la revolución Palestina, quien logró tanto en la lucha por la libertad y la independencia y dedicó su vida a la causa palestina y a restablecer los derechos del pueblo palestino a la libre determinación y a la creación de un Estado palestino independiente, con Jerusalén como su capital. En la Liga de los Estados Árabes siempre recordaremos la vida de ese gran dirigente, que luchó por los derechos palestinos y mantuvo su compromiso de trabajar con todos los Estados árabes para lograr los objetivos de su pueblo.

Quiero expresar el profundo agradecimiento de la Liga de los Estados Árabes al Presidente y a

los demás miembros del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino por sus intensos esfuerzos para apoyar los legítimos derechos nacionales del pueblo palestino en los diferentes foros regionales e internacionales. Instamos al Comité a continuar esos esfuerzos, sobre todo en este momento crucial en que presenciemos una intensificación sin precedentes de las actividades militares israelíes contra el pueblo palestino y la ocupación de Gaza septentrional y meridional y de otros poblados de la Ribera Occidental, que causan la muerte y heridas a muchos cientos de personas, la demolición de miles de viviendas y la destrucción de las tierras agrícolas, en actos de venganza brutal contra el pueblo palestino.

A pesar de la condena internacional, Israel lleva adelante su política por medio de esos actos de agresión. Sigue construyendo el muro de separación, a pesar de la clara y firme opinión consultiva dictada en julio por la Corte Internacional de Justicia, según la cual la construcción de dicho muro es ilegítima, y a pesar de las resoluciones de la Asamblea General en las que se pide que ponga fin a dicha construcción y que compense a los palestinos por los daños y perjuicios ocasionados por su construcción. Sin embargo, Israel continúa sus ataques, a pesar de la condena de la comunidad internacional. Esa condena ha sido puramente teórica, porque no se ha adoptado ninguna sanción contra Israel, razón por la cual nos encontramos en un estancamiento político en estos momentos.

En esta coyuntura, el Primer Ministro de Israel ha presentado un plan unilateral de retirada de Gaza y de algunos asentamientos en la Ribera Occidental, sin coordinar los esfuerzos israelíes con la Autoridad Palestina, a pesar de nuestra insistencia en una retirada total de Israel de los territorios árabes y palestinos ocupados. Cualquier retirada de Gaza debe ser total y completa. Además, debe llevarse a cabo como parte de la hoja de ruta y debe ir acompañada de medidas similares en la Ribera Occidental, en coordinación con la Autoridad Palestina.

La retirada israelí, que ha sido aprobada por algunos funcionarios del Gobierno de Israel, pudiera ser una forma en que Israel evitara cumplir la hoja de ruta y se afanzara en la Ribera Occidental.

Si ello es cierto, tendría consecuencias muy graves e impredecibles.

La Liga de los Estados Árabes y los países árabes en general han hecho su mejor esfuerzo para lograr una paz amplia y justa, la que consideramos como una opción estratégica. En la Cumbre de Beirut del 2002, la Liga de los Estados Árabes tomó la iniciativa histórica de proponer un marco general para una solución justa y completa al problema israelo-palestino y al conflicto árabe-israelí que, de conformidad con las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad y con el principio de territorio por paz, abarca todas las cuestiones importantes, como el problema de los refugiados, Jerusalén y la coexistencia regional. Instamos a la comunidad internacional a apoyar esa iniciativa. De aplicarse, esa iniciativa podría restablecer la paz entre árabes e israelíes y poner fin a la tensión y la inestabilidad en la región.

En este Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, insto a la comunidad internacional, representada por las Naciones Unidas, y a todos los Estados Miembros y organizaciones, a brindar toda la asistencia posible a la Autoridad Palestina, que se esfuerza constantemente por reformar sus instituciones y se prepara para las elecciones legislativas y presidenciales que darán el marco adecuado para un Estado palestino.

También instamos al Cuarteto a intensificar sus esfuerzos para garantizar que la hoja de ruta se aplique de manera incondicional, con miras a poner fin al conflicto israelo-palestino y a hacer realidad la visión del Presidente Bush en cuanto a la creación de un Estado palestino soberano y viable. Exhortamos a los Estados Unidos a reasumir su función como intermediario neutral en la solución del problema palestino, pues hasta el momento la predisposición de ese país a favor de Israel sólo ha contribuido a perpetuar la hostilidad y la agresividad israelí y sus ataques contra el pueblo palestino y su Autoridad Nacional. En esas circunstancias es imposible lograr una solución.

Quiero llamar la atención sobre un importante aspecto. El pueblo palestino, que lucha por conseguir la paz y poner fin a la violencia, ha hecho dolorosas concesiones territoriales en nombre de la paz y ha accedido a hacerlas en cumplimiento de

las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la 242 (1967) y 338 (1973). Considerando que el pueblo palestino ha aceptado sin reservas la hoja de ruta y la iniciativa de paz árabe, Israel debe dejar de imponer sus duras condiciones, dismantelar los asentamientos ilegales y comenzar la retirada de los territorios palestinos y árabes en cumplimiento de las resoluciones internacionales. Es absurdo considerar la retirada israelí como una concesión. Instamos a la comunidad internacional y, especialmente, al Consejo de Seguridad y a las potencias influyentes del mundo, a asumir sus responsabilidades y a dar amparo internacional al pueblo palestino ante las masacres y los ataques diarios de Israel, así como a aplicar la hoja de ruta para construir instituciones y mejorar las condiciones económicas y sociales del pueblo palestino. Eso tendría un efecto positivo sobre la paz y la seguridad en la región.

En conclusión, deseo todo tipo de éxitos al Comité en su empeño por garantizar los legítimos derechos nacionales del pueblo palestino, incluido el derecho a la libertad, a la soberanía y a la creación de un Estado independiente con su capital en Jerusalén oriental.”

El Presidente (*habla en francés*): Pido al Sr. Yahya Mahmassani que haga llegar al Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, el Excmo. Sr. Amre Moussa, el sincero agradecimiento del Comité por su importante declaración.

Tiene ahora la palabra la Sra. Jennifer Butler, quien hará una declaración en nombre de la Red Internacional de Coordinación para Palestina, una red internacional de organizaciones de la sociedad civil que coopera de manea estrecha con el Comité.

Sra. Butler (Red Internacional de Coordinación para Palestina) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar por hacer llegar el agradecimiento del Grupo de Trabajo de organizaciones no gubernamentales sobre la situación entre Israel y Palestina por la oportunidad de dirigirnos al Comité en este momento crucial.

El Grupo de Trabajo de organizaciones no gubernamentales sobre la situación entre Israel y Palestina es una coalición de organizaciones no gubernamentales. Entre nuestros miembros hay individuos procedentes de las tres grandes religiones monoteístas así como de otras tradiciones y organizaciones seculares. No somos

un grupo de estudiosos. No nos interesa proponer soluciones no realistas o románticas. Tenemos un interés real en promover esfuerzos que lleven a una paz justa y duradera. Nuestras organizaciones cuentan con personal autóctono y con asociados que trabajan directamente en el terreno, así como con personas que frecuentemente visitan la zona. Es sobre la base que nos dan esas experiencias, así como el diálogo constante con nuestros asociados, que hemos venido hasta aquí. Tenemos testigos de la realidad diaria que encaran los pueblos de esa tierra, tanto palestinos como israelíes. Es fácil resignarse a que este conflicto es caos y confusión. Es fácil perderse en los informes y olvidar la realidad en los territorios ocupados que en ellos se describe. Los informes —incluso los nuestros— son sólo un eco de la dolorosa realidad que hombres y mujeres experimentan cada día que pasa. Para todos los que están sobre el terreno, sean palestinos o israelíes, su realidad diaria es mucho más insidiosa.

Los hechos son claros. El Banco Mundial informa que al menos el 60% de la población palestina vive en la pobreza y que el desempleo es más elevado que nunca. Los sondeos realizados en la región nos muestran niños que describen sus vidas como algo lleno de miedo, violencia y desesperanza.

Mientras hablamos, los muros ganan aún más altura en la tierra; no sólo los muros de separación y las barreras de seguridad —como se les llama—, sino los muros construidos por el miedo, la violencia y la desesperanza que consume a generaciones. Todos esos muros ocultan la identidad humana de los que están del “otro lado”. No debemos olvidar que el trauma que han experimentado y vivido a través de generaciones es completamente real y devastador. Nuestro Grupo de Trabajo escucha sus voces directamente sobre el terreno. Conocemos a los hombres y mujeres que quieren desafiar esos obstáculos que se anteponen al logro de una paz justa y segura.

Hoy, nos levantamos de manera solidaria con esos pueblos y esas voces en su desafío a los muros. Teniendo presentes los acontecimientos del pasado mes, observamos que esta reunión se celebra en un momento crítico del proceso de paz. El Presidente Arafat fue un hombre que se consagró a construir una nación para su pueblo que tuviera por fundamento la libre determinación y el reconocimiento de los derechos de los refugiados palestinos. Como dijo el Secretario General, Sr. Kofi Annan, en el Salón de la Asamblea General el 11 de noviembre, el Presidente Arafat “simbolizó

en su persona” (A/59/PV.52) la larga lucha del pueblo palestino. Expresamos nuestras sinceras condolencias a su familia y a su comunidad. Lamentamos la desaparición de su voz y de su firme dedicación a la causa de la libre determinación.

Algunos nos dicen que las divisiones son demasiado profundas y que no hay esperanza para la reconciliación, pero los hechos nos dicen algo diferente. Siempre ha habido gente, personas y organizaciones dedicadas a encontrar un terreno común para trabajar por la reconciliación. Estos movimientos están vivos y crecen en Israel y Palestina. Más que nunca, palestinos e israelíes, judíos, cristianos y musulmanes trabajan unidos por la paz. Estas sociedades tanto en la región como en todo el mundo, son parte de nuestra red. Estos grupos renuncian a la cultura de la violencia que se ha propagado en nuestros días. ¿Por qué? Pues, porque cuando estos hombres y mujeres escuchan hablar de un niño muerto —tanto si ese niño es de Jenin, Tel Aviv, Hebrón, Haifa, Belén o Jerusalén— se sienten indignados. Nosotros también nos sentimos indignados. Ellos van más allá de las palabras, de las políticas y de las justificaciones. Buscan la verdad; hay madres que lloran, hermanos que temen, futuros destruidos, la seguridad humana aniquilada. Ven a un niño inocente que se encuentra perdido en un conflicto que ha durado demasiado. Nos hacemos eco de su grito: “¡Basta ya!”. Esos hombres y esas mujeres y la próxima generación, a veces a pesar de sus comunidades, trabajan con miras a forjar un futuro para todos los niños, un futuro en el que no se mida la indignación moral en relación con la nacionalidad o la creencia del niño.

El tiempo apremia. Las Naciones Unidas y su Asamblea General han estado allí desde el principio. Innumerables personas han dado sus vidas tratando de encontrar las maneras de crear una región segura, justa y de paz duradera. La mejor manera de rendir homenaje a todos ellos y a su labor es mediante la adopción de medidas. Nuevamente aquí están los hechos: hay un cronograma y una hoja de ruta; actualmente ocurren acontecimientos políticos que podrían unir al pueblo. Las organizaciones no gubernamentales trabajamos estrechamente con diversos comités y divisiones de las Naciones Unidas tanto en Nueva York como en Ginebra con el fin de esclarecer la realidad sobre el terreno. Procuramos que esta Organización se relacione con las personas que se hallan sobre el terreno.

El Comité Especial de la Asamblea General encargado de investigar las prácticas israelíes en los

territorios ocupados es un órgano ejemplar. En una reunión histórica que se celebró a principios de este mes, representantes de las organizaciones no gubernamentales y miembros del Comité se reunieron e intercambiaron información vital. Convinimos en investigar juntos los numerosos hechos en el terreno, incluidas las cuestiones relativas a violaciones de derechos humanos en todas las comunidades. Ese esfuerzo conjunto es una forma de analizar las expectativas realistas a medida que avanzamos hacia una solución justa. Todas las partes están de acuerdo en que el presente es un momento decisivo para actuar.

Este órgano no se preocupa por que hoy se celebre una votación. Sin duda existen muchas opiniones diversas en lo que respecta a muchos de los detalles. ¿Podemos convenir en que es necesario adoptar medidas urgentes y unificadas para poner fin a la ocupación y alcanzar una paz sostenible en la región?

Dijimos anteriormente que la situación humanitaria es precaria. Nuestros aliados señalan que existe una tendencia preocupante de recrudescimiento de la violencia en la que, de manera intencional o no, los trabajadores humanitarios, las escuelas, las clínicas y otros lugares que deberían gozar de una incuestionable seguridad se ven directamente afectados por la violencia. Esos episodios violentos crean una inestabilidad profunda, una gran inseguridad humana y una crisis de la verdad.

Al igual que otros, procuramos llegar al meollo de esos problemas. La violencia es el denominador común que socava los esfuerzos a favor tanto de la justicia como de la paz. Nuestro Grupo de Trabajo de organizaciones no gubernamentales condena todas las formas de violencia. El Grupo de Trabajo de organizaciones no gubernamentales sobre la situación entre Israel y Palestina se ocupa de la cuestión. Esas preocupaciones no son nuevas para nosotros; tampoco debemos desecharlas como problemas insolubles. Al mismo tiempo, tampoco deseamos encontrarnos dentro de un año formulándonos las mismas preguntas. Llevará un largo tiempo alcanzar la paz, pero el proceso comienza ahora. Invertiremos nuestro tiempo y nuestra experiencia en tratar de hallar las maneras de modificar sustancialmente la situación.

Los participantes en esta sesión conocen las cuestiones. No necesitamos reiterárselas. La cuestión del muro ha tenido una respuesta en La Haya a principios de este año. La cuestión de los asentamientos ha

tenido una respuesta constante: la expansión de los asentamientos constituye un impedimento para la paz. La retirada de Gaza no es un asunto sencillo. Requiere un examen exhaustivo.

No necesitamos más resoluciones. Debemos hacer cumplir aquellas que ya se han aprobado. Más que nada, como siempre, tenemos que preocuparnos por el pueblo que llama a ese suelo su hogar. Necesitamos preocuparnos por las familias: las 764 familias palestinas e israelíes que desde el año 2000 han perdido a sus hijos en este conflicto. Necesitamos preocuparnos por los millones de niños que están vivos.

Hoy somos solidarios: recordamos el pasado, las luchas, las esperanzas y las causas de este conflicto. Recordamos todos los hechos ocurridos en el terreno para dejar de adoptar posiciones polarizadas y de intolerancia ilimitada. Se trata de un camino muy largo, un camino que requiere pasos cuidadosos y deliberados. Necesitamos respetar los temores, pero al mismo tiempo debemos adoptar medidas. A medida que avanzamos, nuestras acciones deben ser testimonio de las vidas que se perdieron en este conflicto. Pedimos un momento de silencio.

Permitamos que el pueblo que está allí, el pueblo cuyas vidas ha definido este conflicto, se exprese. Escuchémoslo. Pasa los días caminando y transitando a través de puestos de control y ante edificios destruidos. Se halla inmerso en las repercusiones diversas de la ocupación y en el hecho de ser un pueblo sometido a ocupación. Pasa sus noches en temerosa expectativa en salas de emergencia y en ambulancias. ¿Estamos escuchándolo? Estamos aquí porque escuchamos su voz. Desde cada rincón de su tierra escuchamos y compartimos su llanto en procura de justicia, sus oraciones en pro de la paz y su intenso deseo de tener seguridad. Es por ello que hoy somos solidarios y por esa razón mañana seguiremos trabajando a favor de una solución verdadera y justa a la cuestión de Palestina.

El Presidente (*habla en francés*): Por intermedio de la Sra. Butler agradezco a todas las organizaciones de la sociedad civil, que trabajan incansablemente en todo el mundo por lograr una solución pacífica, amplia, justa y duradera a la cuestión de Palestina, la inestimable contribución que aportan a la labor del Comité.

Tengo el honor de anunciar que nuestro Comité ha recibido mensajes de apoyo y solidaridad de numerosos Jefes de Estado o de Gobierno, Ministros de Relaciones Exteriores, Gobiernos y organizaciones

internacionales. Recuerdo que los textos de los mensajes se publicarán en un boletín especial de la División de los Derechos de los Palestinos, pero quisiera leer en voz alta la lista de quienes los enviaron.

Hemos recibido mensajes de los Jefes de Estado de los siguientes países: Afganistán, Argelia, Brasil, Brunei Darussalam, la República Democrática Popular de Corea, Guinea, Indonesia, la República Islámica del Irán, Jordania, la República Democrática Popular Lao, Líbano, México, Namibia, Pakistán, Qatar, Senegal, Sri Lanka, Suriname, Túnez, Turquía, Emiratos Árabes Unidos, Viet Nam y Yemen.

También hemos recibido mensajes de los Jefes de Gobierno de Bangladesh, Camboya, China, India, Lesotho y Tailandia; y de los Ministros de Relaciones Exteriores de Argentina, Belarús, Burkina Faso, Japón, Rumania, la República Árabe Siria y Ucrania y del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela.

El Comité además ha recibido mensajes de organizaciones intergubernamentales tales como la Comisión de la Unión Africana, la Unión Europea y la Organización de la Conferencia Islámica y de organizaciones no gubernamentales tales como Cyprus Solidarity Committee y el Comité para el Diálogo Israelí-Palestino.

Los mensajes que recibamos con posterioridad también se publicarán en el boletín al cual me referí hace un momento.

En nombre del Comité, deseo expresar nuestro agradecimiento a los Jefes de Estado o de Gobierno, los Ministros de Relaciones Exteriores, los Gobiernos y las organizaciones que acabo de mencionar, y a todos los demás participantes en la sesión de hoy, por sus esfuerzos sostenidos destinados a alcanzar una solución amplia, justa y duradera a la cuestión de Palestina y por el respaldo que siempre han prestado al Comité en el desempeño de su mandato.

Las declaraciones que hemos escuchado hoy y los mensajes de solidaridad que hemos recibido demuestran una vez más el firme apoyo de la comunidad internacional al restablecimiento de la paz en el Oriente Medio y a la realización por el pueblo palestino de sus derechos inalienables, sobre la base de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y del derecho internacional. Puedo asegurar a los participantes que todos los miembros del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino no escatimarán

esfuerzos para garantizar el logro de estos objetivos en cooperación con todas las partes y los protagonistas en la cuestión.

Ahora tengo el placer de dar el uso de la palabra al Jefe del Departamento Político de la Organización de Liberación de Palestina, Sr. Farouk Kaddoumi.

Sr. Kaddoumi (Organización de Liberación de Palestina) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo quisiera darles las gracias a usted y a los otros miembros del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino por sus esfuerzos infatigables en respaldo de la cuestión de Palestina y por su empeño por establecer la paz y la seguridad en la búsqueda de una solución justa a la cuestión de Palestina. En esta oportunidad, también deseo expresar nuestro profundo agradecimiento al Presidente de la Asamblea General, Sr. Jean Ping, y al Secretario General, Sr. Kofi Annan, por haber participado en esta solemne sesión en ocasión de conmemorar el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino y por las declaraciones que formularon en relación con el pueblo palestino, en especial las condolencias que hicieron llegar a mi pueblo.

Vaya también mi gratitud a todos aquellos que participaron en la sesión de hoy para conmemorar el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino formulando declaraciones que se leyeron en voz alta o mediante su participación personal. Su presencia y participación fortalecen nuestra esperanza en un futuro que será mejor que la situación que actualmente atravesamos. Sin lugar a dudas, esa solidaridad plena con el pueblo palestino contribuirá a impulsar el proceso de paz y a reforzar las esperanzas y aspiraciones nacionales del pueblo palestino.

Deseo transmitir mi agradecimiento a todos aquellos que han expresado sus condolencias por el fallecimiento del líder de nuestra revolución, el Presidente Yasser Arafat. En los momentos en que más necesitamos su orientación —Dios bendiga su alma— fue un líder valeroso, un héroe en esta lucha que se mantuvo fiel a sus principios y creencias. Respetó sus compromisos y promesas, pero libró su lucha contra un enemigo que se comportó y actuó de manera muy distinta. Ese enemigo soslayó acuerdos anteriores, no cumplió sus compromisos e impuso un sitio a nuestro líder con la esperanza de lograr su rendición. El sitio solamente fortaleció sus creencias. Con el fin de quebrar su voluntad, el enemigo intensificó el sitio, pero ello sólo aumentó su perseverancia y fortaleza. La llama de

la revolución de los palestinos continuó alzándose con furia contra las fuerzas de la ocupación en respuesta al sitio injusto bajo el cual vivió nuestro valiente líder durante tres años. El enemigo cobarde se enfureció por ello y actuó contra él a traición. La pérdida de nuestro líder no nos debilitará. Él ha dejado tras de sí a nuestros jóvenes: luchadores y combatientes más firmes quienes, con gran perseverancia y determinación, seguirán tratando de materializar las aspiraciones por las cuales luchó nuestro valeroso líder, el Presidente Arafat.

Agradecemos profundamente la participación de todos en esta sesión. Valoramos todos los esfuerzos que los participantes han realizado y proseguiremos en este camino difícil hacia la paz, la seguridad y la justicia. Prometemos que continuaremos por este camino y seremos fieles al legado y a la voluntad de nuestro líder. Deseo agradecer a los participantes las condolencias que nos han hecho llegar. La paz sea con todos ustedes.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Farouk Kaddoumi esta importante declaración.

Antes de concluir esta solemne sesión, quiero dar las gracias a todos los que la hicieron posible, en particular a los miembros de la División de los Derechos de los Palestinos, del Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias, de la Oficina de Servicios Centrales de Apoyo y a todos los que trabajaron en la organización de esta sesión.

También quiero recordar a los participantes que esta tarde, a las 18.00 horas, en el vestíbulo de visitantes del edificio de la Asamblea General se inaugurará

una exposición cultural de Palestina, titulada “Firmes en Palestina”, que ha organizado el Comité en cooperación con la Misión de Observación Permanente de Palestina, en la cual se expondrán obras de los miembros de la Unión de Artistas Palestinos. Tras la inauguración de la exposición se brindará una recepción, a la que todos están invitados.

Inmediatamente después de la presente sesión, se proyectarán dos películas en el auditorio de la Biblioteca Dag Hammarskjöld. Una de estas películas se titula *In the name of security* y está relacionada con una visita que hizo a la Ribera Occidental una delegación del National Lawyers Guild de los Estados Unidos. La película documenta lo que los miembros de esa delegación vieron: ciudades destruidas y puestos de control infranqueables. En la película se describe una ocupación continua tendiente a impedir que los palestinos adquieran su condición de Estado y se relata la historia de la valentía del pueblo palestino. Una segunda película, titulada *The Wall*, se refiere al muro que se edifica sobre territorio palestino y su efecto devastador en los palestinos al verse desposeídos de sus tierras. Se invita a los participantes a la proyección de las películas.

Para concluir, nuevamente quisiera agradecer a todos su participación y, en particular, doy las gracias a los intérpretes —quienes nos han dedicado unos minutos más de su tiempo para concluir nuestra sesión de manera apropiada— a los oficiales de conferencia y a todo el personal de servicios de conferencias.

Se levanta la sesión a las 13.00 horas.